SciELO Preprints

Estado de la publicación: El preprint ha sido publicado como artículo en una revista
DOI del artículo publicado: https://doi.org/10.9771/ccrh.v39i0.72179

Las prácticas políticas del kirchnerismo y su relación con los justicialismos provinciales. Los casos de Entre Ríos y Santa Fe (2003-2007)

Hugo Ramos

https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

Envíado en: 2026-07-20
Postado en: 2026-07-20 (versión 1)
(AAAA-MM-DD)

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

Caderno CRH
Revista de Ciências Sociais do Centro de Estudos e Pesquisas em Humanidades da Universidade Federal da Bahia
ISSN 0103-4979 (versão impressa) ISSN 1983-8239 (versão on-line)

DOSSIÊ 2

Las prácticas políticas del kirchnerismo y su relación con los justicialismos provinciales. Los casos de Entre Ríos y Santa Fe (2003-2007)

Hugo Ramos*

Resumen

El trabajo se orientó a producir aportes en dos áreas específicas: las relaciones entre escalas en la política argentina y los análisis sobre los modos de construcción política del kirchnerismo en el interior del país. Analizamos comparativamente el repertorio de acciones que definieron su praxis en Santa Fe y Entre Ríos (2003-2007), detallando las relaciones y tensiones entabladas con los liderazgos previos y con los partidos justicialistas distritales. El trabajo nos permitió identificar cómo ciertos rasgos originarios del kirchnerismo se articularon con los mapas de poder peronistas locales produciendo como resultado procesos políticos particulares, diferentes a los que pueden observarse a nivel nacional. La metodología fue cualitativa y se basó en el análisis de fuentes periodísticas y entrevistas.

Palabras clave: kirchnerismo, política subnacional, Santa Fe, Entre Ríos, prácticas políticas

The political practices of Kirchnerismo and its relationship with provincial justicialist parties. The cases of Entre Ríos and Santa Fe (2003-2007).

Abstract

The article aimed to contribute to two specific areas: the relationships between different levels of Argentine politics and analyses of the ways in which Kirchnerism has been politically constructed in Santa Fe and Entre Ríos (2003-2007), detailing the relationships and tensions

* Universidad Católica de Santa Fe, Echague 7151, Santa Fe e Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (IHUCSO), Universidad Nacional del Litoral (UNL) – CONICET, Paraje el Pozo, Ciudad Universitaria, Santa Fe, Provincia de Santa Fe, Argentina. ramoshugo78@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-1807-633X

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

established with previous leaders and with district Justicialist parties. The work allowed us to identify how certain original features of Kirchnerism were articulated with local Peronist power maps, resulting in particular political processes that differed from those observed at the national level. The methodology was qualitative and based on the analysis of journalistic sources and interviews.

Key words: Kirchnerism, subnational politics, Santa Fe, Entre Ríos, political practices

As práticas políticas do kirchnerismo e sua relação com os justicialismos provincias. Os casos de Entre Ríos e Santa Fé (2003-2007)

Resumo

O trabalho teve como objetivo contribuir em duas áreas específicas: as relações entre escalas na política argentina e as análises sobre as formas de construção política do kirchnerismo no interior do país. Analisamos comparativamente o repertório de ações que definiram sua práxis em Santa Fé e Entre Ríos (2003-2007), detalhando as relações e tensões estabelecidas com as lideranças anteriores e com os partidos justicialistas distritais. O trabalho nos permitiu identificar como certas características originais do kirchnerismo se articularam com os mapas de poder peronistas locais, produzindo como resultado processos políticos particulares, diferentes daqueles que podem ser observados em nível nacional. A metodologia foi qualitativa e baseada na análise de fontes jornalísticas e entrevistas

Palavras-chave: kirchnerismo, política subnacional, Santa Fe, Entre Ríos, práticas políticas

INTRODUCCIÓN

Entre los años 2003-2015 el Frente Por la Victoria (FPV) gobernó la Argentina a lo largo de tres mandatos y bajo el liderazgo de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

Kirchner (2007-2011 y 2011-2015). Si se compara con la década anterior, el denominado "kirchnerismo" introdujo novedades en diversas áreas, en particular en relación con las políticas públicas, pero también en los modos de construcción política que puso en juego. En este sentido, este fue un aspecto clave para obtener sustento y legitimidad a los fines de superar rápidamente su momento inicial, definido por la debilidad y la precariedad de su base política (Raus, 2017; Zelaznik, 2011, entre otros).

Cabe recordar que la sigla de FPV nació recién en 2003 y en el marco de una fuerte disputa al interior del peronismo, tradición política de la cual emergió, y que impidió la presentación de una oferta electoral unificada en las elecciones presidenciales de ese año. Así, el Partido Justicialista (PJ), la principal organización partidaria y herramienta electoral con la que el peronismo ha competido en elecciones desde la postdictadura argentina no figuró entre los contendientes de ese año. Por el contrario, tres fracciones se disputaron su representatividad en lo que puede ser entendido como una "interna abierta" al conjunto de la ciudadanía: el Frente por la Lealtad (FPL), liderado por el ex presidente Carlos Saúl Menem (1989-1999), de orientación derechista; el Frente Movimiento Popular (FMP), de línea populista y a cargo del ex gobernador y ex presidente Adolfo Rodríguez Saa (2001) y el ya mencionado FPV, con la candidatura de Néstor Kirchner, ex gobernador de la provincia de Santa Cruz, de centro-izquierda.

El FPV obtuvo sólo el 22,24% de los votos positivos en 2003 y su acceso a la presidencia fue posible por la renuncia al balotaje de su contrincante, Carlos Saúl Menem.[1] Más aún, el porcentaje obtenido descansó en una medida no despreciable del apoyo y acuerdo con Eduardo Duhalde, quien por entonces ocupaba la presidencia nacional de forma interina y que comandaba el poderoso aparato del justicialismo de la Provincia de Buenos Aires (Ramos,

[1] Los datos electorales nacionales utilizados en este artículo provienen de la Dirección Nacional Electoral, dependiente del Ministerio del Interior y se encuentran disponibles en: https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

2025a).[2] En contraposición, para las elecciones de 2007 la candidata del FPV obtuvo el 45,28% de los votos positivos, ganando en primera vuelta y obteniendo el primer lugar en 21 de los 24 distritos subnacionales de Argentina. Para esa fecha el kirchnerismo ya estaba en camino de convertirse en la facción hegemónica del peronismo, incluyendo el control directo del PJ nacional.[3]

Esta breve síntesis no hace honor a la complejidad del kirchnerismo como experiencia política, pero es útil para delimitar temporalmente las coordenadas de nuestra investigación (2003-2007) y señalar nuestra área de interés: los modos en que el kirchnerismo logró construirse como una facción política nacional con un aparentemente sólido anclaje territorial provincial, tensionando y redefiniendo los límites del propio peronismo. En ese camino, nos interesó reconstruir y analizar la praxis política del kirchnerismo en sus relaciones con los justicialismos provinciales -aspecto que hasta el momento ha sido escasamente abordado- bajo el supuesto de que fue en esta relación donde se develó parte de su originalidad como actor político, pero también su capacidad y sus límites para renovar (y trascender) la tradición política de la cual emergió. Dialogamos así con la literatura que se interroga sobre las relaciones entre el gobierno nacional y las provincias (Novaro, 2001; Leirás, 2007; entre otros) en el marco de una estructura institucional históricamente definida donde el primero cuenta con importantes recursos institucionales, económicos y políticos que han tendido a favorecerlo en sus disputas con los gobiernos locales, como veremos luego.

[2] Los partidos políticos nacionales en Argentina tienen una organización que replica su estructura federal. De hecho, para ser reconocido como nacional debe tener primero reconocimiento legal en al menos 5 (cinco) provincias. En cada una de ellas el partido se organiza de forma autónoma y cuenta con sus propios recursos, lo cual históricamente ha debilitado a las conducciones nacionales. En el caso del PJ cada partido distrital reproduce las unidades administrativas electorales existentes en cada provincia y las disposiciones de la Carta orgánica nacional. Por población y número de afiliados el PJ más poderoso es el de la provincia de Buenos Aires que en el año 2003 estaba a cargo del duhaldismo, opositor al menemismo y quien le ofreció a Néstor Kirchner la posibilidad de ser candidato a presidente.

[3] En mayo de 2008 Néstor Kirchner asumió la presidencia nacional del partido sin abandonar la utilización de la sigla FPV que le permitió establecer alianzas y vínculos con actores extrapartidarios, entre ellos organizaciones sociales -como el Movimiento de Trabajadores Desocupados, el Movimiento de Derechos Humanos y el Sindicalismo- y con partidos políticos no peronistas, como el Frente Grande, el Partido Comunista (PC) e inclusive un sector de la Unión Cívica Radical (UCR).

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

Abordamos dos casos provinciales: Santa Fe y Entre Ríos, distritos que suman cerca del 12% del padrón electoral nacional y que presentan ciertas especificidades. Nuestra investigación parte de la premisa de que las provincias son espacios de producción de lo político en Argentina (Macor y Tcach, 2003) o, en los términos de Gervasoni (2011), que "la política provincial es política nacional". Desde esta perspectiva, nos centramos fundamentalmente en las dinámicas políticas locales atendiendo a las relaciones entre escalas o niveles (nación-provincias) buscando dar cuenta de forma comparativa cómo su praxis política tradujo, al menos parcialmente, su identidad. Cobran también aquí relevancia los recursos de los actores y el perfil de los liderazgos: en relación con los primeros, en Argentina es clara la importancia que tiene, en términos de autonomía política, el grado de dependencia de las transferencias presupuestarias nacionales, dimensión que es particularmente notoria en el caso de Entre Ríos, con un grado de desarrollo económico menor que el de Santa Fe. Por otro lado, y respondiendo a la figura del "conductor", históricamente relevante en el peronismo (Balbi, 2020), también es clave la raigambre territorial y la legitimidad de los líderes partidarios provinciales, aspecto muy importante hacia los inicios del kirchnerismo como detallamos posteriormente.

En definitiva, como esperamos demostrar en las páginas siguientes, nuestro trabajo da cuenta de que el kirchnerismo se construyó en las provincias *en tensión y negociación con las estructuras partidarias previas* poniendo en juego su propia historia y sedimentando una praxis política particular, que transformó a cada distrito en un *laboratorio político* con rasgos particulares y disímiles a lo que es posible observar a nivel nacional.

La metodología que sustentó el trabajo fue cualitativa y se basó en el análisis de fuentes periodísticas provinciales *(El Litoral* y *La Capital* para Santa Fe y *El Diario* y *Diario Uno* para Entre Ríos) y en 10 (diez) entrevistas personales realizadas en el período 2017-2022 a militantes y funcionarios vinculados con los peronismos provinciales.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

El artículo se estructura en tres apartados. En el primero damos cuenta de nuestras coordenadas teóricas y recuperamos algunos antecedentes académicos. En el segundo nos detenemos en las particularidades de los casos provinciales. En el tercero desarrollamos los aspectos centrales de nuestra argumentación, para cerrar el trabajo con una serie de conclusiones generales.

ALGUNAS COORDENADAS PARA EL ANÁLISIS

En un trabajo reciente Sosa (2016), investigadora que ha desarrollado una original línea de indagación en torno a los orígenes del FPV en la provincia de Santa Cruz, plantea que esta fuerza política, en principio una facción marginal al interior del PJ santacruceño, adquirió ciertos rasgos *genéticos* (Panebianco, 1990) en el momento de su constitución, que luego acompañaron las prácticas políticas de sus dirigentes en la experiencia provincial y, posteriormente, nacional.[4] Señala como elementos clave "el perfil del liderazgo de Néstor Kirchner, su pretensión de construir una carrera política autónoma (…) y el esquema concentrado de toma de decisiones" (Sosa, 2016: 91) a los que suma, en otra contribución, el desarrollo de "estrategias de construcción política por fuera de las estructuras y los grupos de representación política predominantes de la política provincial" (Sosa, 2017: 134) que le permitieron capitalizar las divisiones intrapartidarias y los conflictos sociopolíticos del momento. [5]

Esta línea de análisis ha sido particularmente útil para nuestro trabajo porque logra definir ciertas especificidades del FPV que permiten mejorar nuestra comprensión del fundamento de sus prácticas políticas *vis a vis* otras facciones justicialistas. En este sentido, el estudio del

[4] El núcleo político del FPV provino de la experiencia política y gubernativa de Santa Cruz. Originario de este distrito Néstor Kirchner regresó luego de estudiar en La Plata hacia finales de los 70, para desarrollar una exitosa carrera política que le permitió ser intendente de la capital, Río Gallegos (1987-1991) y luego gobernador provincial (1991-2003). Su compañera de militancia y esposa, Cristina Fernández, formó parte activa de esa experiencia ocupando diversos cargos como funcionaria, Diputada provincial, Convencional Constituyente (1994), Senadora Nacional (1995-1997) y Diputada Nacional (1997-2001).

[5] La autora también señala que el Frente para la Victoria Santacruceña (FPVS) -predecesor del FPV- tuvo como rasgo central y definitorio "el carácter militante" de sus liderazgos e integrantes (Sosa, 2016).

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

kirchnerismo ya cuenta con una extensa bibliografía pero básicamente orientada al estudio de las formas en que la escala nacional favoreció el desarrollo de estrategias particulares en su relación con otros actores nacionales y, en menor medida, provinciales.[6] Se destacan las contribuciones vinculadas a la Transversalidad y la Concertación Plural o los modos de construcción política nacionales desarrollados entre 2003-2007 que fueron particularmente significativos en el proceso de obtener sustento político (Zelaznik, 2011; Malamud y De Luca, 2012, Retamozo y Trujillo Salazar, 2019). También contamos con valiosos estudios sobre las alianzas establecidas con actores disímiles que fueron sedimentando una heterogénea y cambiante composición (Sidicaro, 2011).[7]

Ahora bien, lo que no se atiende de forma suficiente es el modo en que el kirchnerismo, dados ciertos rasgos y concepciones políticas particulares, irrumpió en las escenas locales desarticulando dinámicas previas e impulsando nuevas relaciones con actores territorialmente definidos -dentro y fuera del campo del peronismo-, tensionando las estructuras organizativas y las fronteras identitarias de los PJ distritales. En este sentido, nuestro supuesto es que el kirchnerismo tuvo cierta especificidad en sus prácticas políticas que, así como le posibilitaron consolidarse rápidamente a nivel nacional generando adhesión en antiguos y nuevos *compañeros,* también provocaron un profundo rechazo en sectores importantes de los PJ provinciales, lo que a mediano plazo obstaculizó su consolidación.[8]

Desde nuestra perspectiva el kirchnerismo forma parte del peronismo, identidad política mayor en la cual fundamentó sus prácticas y su propio origen, aunque siempre en constante tensión. Apelamos aquí a la noción de identidad propuesta por Aboy Carles (2001: 54): “conjunto de

[6] Para una revisión de la literatura sobre el kirchnerismo: Sosa y Ortiz de Rozas (2022)

[7] Para Retamozo y Trujillo Salazar (2019) la Transversalidad puede ser entendida como “la apertura a la incorporación de cuadros, sectores de partidos y movimientos sociales en una suerte de inclusión subordinada que operaba sobre los escombros del sistema de representación partidario” (p.189) mientras que la Concertación se caracterizó por ser “una estrategia de alianzas políticas con referentes subnacionales, particularmente de la UCR (…) [La Concertación] buscaba una alianza con elites políticas con representación regional consolidada” (p.195)

[8] La palabra “compañeros” es una categoría nativa con la que se refieren entre sí quienes se identifican como peronistas.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación con la definición de asuntos públicos". En clave de las tres dimensiones que conforman una identidad política -la alteridad o la frontera con un "exterior constitutivo"; la relación que se establece con una tradición política particular y el cierre interior o relación de representación que se construye en base a un liderazgo o ideología- entendemos que el kirchnerismo dio forma a un grupo político particular con la capacidad de contestar y recuperar parte de la tradición partidaria, de redefinir nuevas adversidades y, en suma, de renovar al peronismo.[9]

Por otro lado, entendemos que la identidad no puede escindirse de las formas organizativas. En los términos de Levitsky (2005), concebimos al PJ como un partido de masas informal, con un bajo nivel de rutinización. Puede categorizarse como informal en la medida en que gran parte de sus redes organizativas operan al margen del partido, inclusive de forma independiente a la burocracia partidaria. Asimismo, la rutinización es baja debido a que "sus reglas y procedimientos internos no son conocidos, aceptados ni acatados a nivel general, sino que son fluidos, cuestionados y en gran medida, evadidos o ignorados" (2005: 75-76). Asumiendo esta caracterización general, lo cierto es que el partido no presenta los mismos rasgos en todas las provincias más allá de que la organización partidaria sea un activo de primer orden para todos los peronistas. En la misma línea, nuestro trabajo empírico da cuenta de que las filiales

[9] La relación del kirchnerismo con el peronismo en clave de identidades cuenta tanto con aportes que lo conciben como una nueva identidad política, diferenciada del peronismo (Montero y Vincet, 2013) como con trabajos que lo asumen como "una etapa" de un peronismo que en esencia continúa siendo siempre el mismo (Cavarozzi, 2011). Desde nuestra perspectiva, el peronismo es una identidad política en constante reactualización cuyos contornos han sido históricamente disputados. El PJ, por su parte, ha sido la principal organización partidaria del peronismo, pero no la única (Balbi, 2020). Parte del peronismo además ha canalizado sus demandas por organizaciones no partidarias, de allí la diferencia entre "partido" (el PJ) y el "movimiento peronista" (que incluye a todas las organizaciones que se identifican con esta tradición). En nuestro trabajo usamos alternativamente peronismo y justicialismo y reservamos kirchnerismo para delinear a la facción dominante del período 2003-2015.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

partidarias provinciales son decisivas en las dinámicas y relaciones establecidas entre las escalas de acción política de los actores.

Cabe aclarar que apelamos a la perspectiva organizacional de Panebianco (1990). Este autor entiende a los partidos políticos como un tipo particular de organización donde se llevan a cabo determinadas relaciones de intercambio o juegos de poder. La clave es identificar quien controla, al interior de cada organización, los recursos clave -que él denomina zonas de incertidumbre- que facilitan, en suma, su dominio. Para el autor, aunque el rol de los liderazgos es central siempre es un grupo -una coalición dominante (CD)- la que puede establecer el control organizativo. Las coaliciones dominantes son "siempre una construcción esencialmente precaria" (Panebianco, 1990: 91) que puede operar de forma cohesionada o dividida, de acuerdo con cómo sea el grado de organización de cada grupo que la integre y de cómo se encuentre distribuido el control de los recursos organizativos vitales. Asimismo, las CD pueden consolidar una dinámica de funcionamiento estable (generalmente cuando opera de forma unida) o inestable, en función del tipo de acuerdo que se establece internamente y de cómo se distribuye el mapa de poder organizativo entre líderes y espacios de acumulación de recursos en el partido, en el estado y en su relación con el entorno.

Finalmente, nos situamos en la línea de análisis de Frederic y Soprano (2009) en lo referente al trabajo con la noción de escala. Entendemos esta categoría como producto de un recorte analítico realizado por el propio investigador con el objetivo de aprehender determinadas dinámicas sociopolíticas que operan de forma interconectada, pero también como una categoría interiorizada por los propios actores que define identidades, trayectorias y espacios de actuación. Nos interesa en particular indagar en torno a las relaciones y vínculos de un actor que se despliega desde un espacio local hacia las instituciones estatales nacionales pero que rápidamente se co-constituye a partir de dinámicas territorializadas ancladas en las provincias. Así, tratamos de realizar aportes que trasciendan miradas excesivamente ancladas en lo que hoy

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

se define como área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y que, al señalarse como "nacionales", marcaron de forma perdurable la manera de entender al kirchnerismo.

SANTA FE Y ENTRE RÍOS EN PERSPECTIVA COMPARADA

Las provincias seleccionadas son vecinas y se localizan en la región central de la Argentina. Junto con la provincia de Córdoba conforman lo que se denomina Región Centro, un área rica en recursos naturales que forma parte de la zona pampeana, núcleo de producción agrícola-ganadera e industrial de la economía argentina y con altos indicadores de desarrollo que la diferencian del resto de los distritos.[10]

De acuerdo con Behrend y Bianchi (2017) que analizan la estructura económica y política de la totalidad de las provincias argentinas, Santa Fe se caracteriza por poseer una economía privada fuerte y diversificada, basada en un desarrollo industrial y agrícola competitivos y con un peso medio-bajo del Estado en el Producto Bruto Geográfico (PBG). Entre Ríos, en cambio, tiene una menor diversificación económica y un sector privado menos dinámico, con un fuerte peso de las actividades ganaderas y agrarias y una importancia relativamente mayor del Estado en su PBG (IPEC, 2024; Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Entre Ríos, 2024).

En lo que refiere a las dinámicas políticas, ambas provincias contaban, para el período que analizamos, con una sólida implantación territorial de los dos partidos históricos argentinos: el PJ y la UCR.[11] En el caso santafesino, el PJ gobernó la provincia de forma ininterrumpida hasta

[10] La provincia de Buenos Aires también forma parte del área pampeana pero no de la Región Centro. Al interior de esta última se observan diferencias entre los distritos, en especial de Entre Ríos respecto a Córdoba y Santa Fe (Wilson, 2024)

[11] A nivel institucional ambos distritos tienen importantes semejanzas: las elecciones se realizan cada cuatro años y se renuevan la totalidad de los cargos legislativos provinciales y municipales. En esta etapa las constituciones provinciales no permitían la reelección del Ejecutivo. Santa Fe cuenta con 50 diputados electos de forma directa con una cláusula que garantizaba 28 diputaciones para el partido ganador y el resto se dividía de forma proporcional; la Cámara de Senadores se compone de un Senador (electo por mayoría simple) por cada uno de los 19 departamentos de la provincia. Entre Ríos también tenía una cláusula similar en la elección de sus 28 diputados, correspondiéndole 15 al partido ganador. También presenta una Cámara de Senadores integrada por un Senador por cada uno de sus 17 Departamentos.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

el año 2007.[12] En 1991, y apoyado en parte en un cambio en la legislación electoral obtuvo la primera magistratura Carlos Reutemann, quien pronto se transformó en el principal líder de la organización.[13] Desde esa fecha, y en especial luego de que obtuviese también la presidencia del partido, Reutemann logró redefinir los contornos organizativos del justicialismo santafesino, consolidando una coalición dominante afín a las políticas neoliberales que se estaban implementando a nivel nacional (Lascurain, 2021). La subordinación de otro liderazgo partidario con una importante trayectoria política, Jorge Obeid, fue funcional a ese proceso, que le imprimió al partido ciertas características particulares: la suspensión de las internas para los cargos partidarios, renovados periódicamente mediante acuerdos cupulares; la exclusión o marginación de los sectores disconformes con la nueva orientación programática del partido; una progresiva provincialización del peronismo local, que quedó ligado a las dinámicas locales y una acentuación de la dependencia de los recursos estatales provinciales, que desdibujaron su vida interna (Ramos y Vaschetto, 2022). [14]

En lo que respecta a Entre Ríos, en este distrito se alternaron gobernaciones radicales y peronistas que además lograron controlar la práctica totalidad de los cargos electivos en distintos niveles de gobierno.[15] Contamos con escasos antecedentes académicos para esta provincia, pero de los trabajos disponibles (Alfonsín, 2003; Ramos, 2024) y del trabajo de

[12] Los gobernadores santafesinos fueron: José María Vernet (1983-1987), Víctor Reviglio (1987-1991), Carlos Reutemann (1991-1995 y 1999-2003) y Jorge Obeid (1995-1999 y 2003-2007). En 2007 triunfó una coalición opositora denominada Frente Progresista Cívico y Social (FPCyS) conformada por la UCR, el Partido Socialista (PS) y el Partido Demócrata Progresista (PDP).

[13] A partir de 2004 la provincia implementó un sistema de Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) para la selección de candidatos a cargos electivos.

[14] En varias entrevistas se señala que Carlos Reutemann "alambró" (o desligó) la política provincial de la política nacional y "santafenizó" al peronismo. Así, el entrevistado A plantea "acá el peronismo está alambrado en Santa Fe desde el 91, hubo un alambramiento del peronismo en Santa Fe (…) el peronismo se santafenizó, es un producto muy santafesino, que tiene apoyo electoral y político, partidario, y sociológico muy importante que fue lo que le permitió a Reutemann gobernar 16 años en la provincia" (Entrevista personal, 19 de julio de 2017). La territorialización de la política es un fenómeno que hunde sus raíces varios años antes, aunque se profundizó en la década de los 90 (Leirás, 2010; Ramos, 2025d).

[15] Los gobernadores entrerrianos fueron Sergio Montiel (UCR, 1983-1987 y 1999-2003); Jorge Busti (PJ, 1987-1991, 1995-1999 y 2003-2007) y Mario Moine (PJ, 1991-1995). Los terceros partidos tuvieron una incidencia marginal: una diputación en 1987 (UCeDe) y dos en 1995 (FREPASO).

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

campo -entrevistas y notas gráficas- se infiere una dinámica político-partidaria diferente a la de Santa Fe. Así, los partidos entrerrianos mantuvieron una vigorosa vida interna, con elecciones periódicas para la selección de sus autoridades y de candidatos para cargos electivos, con una fuerte raigambre territorial y con una importante presencia en la escena pública. En el caso del PJ el contraste es notorio, más allá del hecho de que en 2003 estaba en la oposición. Para el período bajo análisis, entre los liderazgos más reconocidos se encontraba el de Augusto Alasino, presidente del partido hasta 2003 y Jorge Busti, principal dirigente de la Agrupación Evita, una de las más poderosas del distrito.[16] En conjunto con otros que lideraban agrupamientos de diverso alcance territorial -municipal, departamental o de proyección provincial- daban forma a un partido definido por presentar una CD dividida y poco cohesionada pero estable y con una profusa dinámica política, lo que señala diferencias significativas con el análisis de Levitsky (2005) y con el caso santafesino.

Sobre este escenario de diversidad partidaria justicialista se destaca, para el año 2003, una similitud notoria entre Santa Fe y Entre Ríos: los dos partidos distritales optaron por la prescindencia para las elecciones presidenciales del año 2003. La prescindencia ocultaba que la amplia mayoría de las facciones internas, con escasas excepciones, se posicionaba a favor del expresidente Carlos Menem (Ramos, 2024). Sobre este escenario es que empieza a desplegarse y construirse el kirchnerismo

LA PRAXIS POLÍTICA KIRCHNERISTA EN SANTA FE Y ENTRE RIOS

Cuando se analiza la construcción provincial de un soporte político partidario afín a la candidatura de Néstor Kirchner en la campaña presidencial de 2003 sobresale una práctica

[16] Busti era un dirigente de amplia trayectoria. Para 2003 ya había sido intendente de Concordia en dos oportunidades (1983-1987 y 1991-1995) y dos veces gobernador. En 1999 fue elegido diputado nacional y en 2001 senador nacional. Por su parte, Alasino también contaba con una extensa carrera, ocupando múltiples cargos partidarios y electivos. Se destacaban además Emilio Martínez Garbino, que en 2003 comandó una escisión del partido, fundando el Nuevo Espacio Entrerriano (NEE); Marcelo Casaretto (senador provincial en 2003) y Héctor Maya (excandidato a gobernador por el PJ en 1999). Para un análisis detallado consultar a Alfonsín (2003).

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

particular: la búsqueda de figuras y liderazgos peronistas con quienes existían previas relaciones de amistad y de confianza, fuera de toda jerarquía partidaria. Esta característica, lejos de ser un dato de color, guarda estrecha relación con los rasgos originarios que identifica Sosa cuando analiza las concepciones políticas del FPVS, en especial el armado por fuera de las estructuras políticas pre-existentes y un tipo particular de liderazgo asentado en la militancia y en "poner el cuerpo", con la capacidad de "encarnar los valores de igualdad" frente a las jerarquías partidarias (2016: 88). Estos elementos se escenifican en el vínculo de amistad -en particular- y de confianza -en general- que habilitan que figuras periféricas o con poco peso político propio paulatinamente ocupen lugares centrales en la escena política provincial y nacional.

Aunque por razones de espacio no podemos desarrollar en profundidad la construcción del kirchnerismo en los casos analizados se destaca, para Santa Fe, la búsqueda de dirigentes periféricos y el armado de estructuras paralelas a las que sostenían a la CD distrital.[17] El caso de Agustín Rossi es por demás significativo: concejal rosarino no alineado con Carlos Reutemann ni con Jorge Obeid, conoció personalmente a Néstor Kirchner hacia finales de 2002 (Soriano, en Infobae, 23/07/2023) por intermedio de un vínculo de amistad. En base a un apoyo personal persistente en 2005 encabezó la lista de Diputados Nacionales por Santa Fe.[18] De acuerdo con nuestros testimonios, luego de ser electo fue designado como el encargado de armar "una línea propia" por el propio Kirchner y premiado con su designación como presidente del bloque de diputados del FPV.[19] Así, su trayectoria da cuenta de la importancia de las relaciones

[17] Para un análisis detallado del caso consultar a: Ramos y Vaschetto (2022)

[18] En Argentina los líderes políticos que dominan el partido ocupan un rol central en el armado de las listas al no existir la posibilidad de candidaturas independientes. En el caso de los diputados nacionales los puestos se negocian entre los principales líderes locales (gobernador o presidente distrital del partido) y nacionales (presidente nacional o del partido) o entre los líderes de las principales facciones de cada nivel. El sistema es proporcional de lista cerrada, por eso es clave el lugar que se ocupa en la lista y el tamaño del distrito (para Santa Fe se eligen, alternadamente ,10 y 9 diputados cada dos años; en Entre Ríos 5 con la misma periodicidad). En el caso de los senadores nacionales son 3 (tres) por distrito, 2 (dos) por la mayoría y 1 por la minoría.

[19] Al respecto el entrevistado B nos cuenta: "La elección fue un domingo, el lunes, el martes o a más tardar el miércoles, me llama (…) el hermano de Agustín y me dice: (…) empezamos a armar Santa Fe, digamos, de candidatos pasamos a ser una línea y después nos cuentan que Néstor Kirchner lo llama a Agustín, lo felicita por la elección y le dice "ahora tenemos que armar una fuerza propia", porque no tenemos nada en Santa Fe". Y agrega: "Por otro lado, para sorpresa de todos, se incorporaba a la Cámara de Diputados y fue desde el inicio, presidente

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

personales cercanas y del valor que el kirchnerismo otorgó a "jugarse" por el proyecto político encarnado en el liderazgo nacional. La militancia y el fuerte compromiso de Rossi marcaron la diferencia entre una derrota contundente -como la que esperaba el peronismo santafesino en 2005- y un aceptable segundo lugar, que fue el que le permitió al justicialismo local renovar la misma cantidad de diputados nacionales.[20] Dos años después Rossi encarnó una de las fórmulas del PJ para la gobernación y aunque fue derrotado en las PASO su figura se transformó en sinónimo de kirchnerismo. Finalmente, para 2008 estuvo muy cerca de lograr ocupar la presidencia del PJ santafesino.

En lo referente a las estructuras paralelas, y para la misma provincia, ya antes de ganar la contienda presidencial el kirchnerismo motorizó el armado de una agrupación informal, denominada la Liga de los Intendentes, que ocupó un lugar clave en su armado inicial al sumar poder político territorial.[21] Una vez conformada, la Liga se vinculó con Juan Carlos Mazzón -histórico operador del peronismo- quien quedó a cargo de las negociaciones con los liderazgos locales. Paralelamente, y en base a contactos facilitados por el Senador nacional santacruceño Nicolás Fernández, otro dirigente del círculo íntimo del kirchnerismo, Carlos Kunkel, activó relaciones en Santa Fe con grupos de militantes que habían abandonado el partido durante los años 90 y con algunos sindicatos estatales -en particular la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Federación de Sindicatos de Trabajadores Municipales (FESTRAM)- que se sumaron pronto al armado kirchnerista inicial.[22]

---

del bloque, (…) lo llaman y le dicen: vos vas a ser el presidente del bloque, fue una cosa rarísima y una muestra de confianza enorme" (Entrevista personal, 25 de julio de 2017)

[20] El Frente Progresista Cívico y Social obtuvo 43,05% de los votos frente al 33,28% logrado por el Frente Para la Victoria.

[21] La Liga llegó a reunir más de 200 comunas e intendencias, entre ellas algunas particularmente muy significativas en términos electorales.

[22] Carlos Kunkel tenía una estrecha amistad con Néstor Kirchner, con quien compartió su militancia juvenil. En 2003 fue designado como Subsecretario General de la Presidencia hasta el año 2005, en que fue electo como Diputado Nacional por Buenos Aires.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

En el caso de Entre Ríos, la relevancia de los vínculos amicales fue aún más clara. En este distrito quien encabezó la campaña nacional en nombre de Néstor Kirchner fue Pedro Guastavino, amigo y ex compañero de militancia del propio Kirchner en La Plata durante los años 70.[23] Desde este lugar de referencia privilegiada Guastavino buscó apoyos a nivel de las intendencias y comunas y logró articular una estructura similar a la observada en el caso santafesino con la Liga de los Intendentes. Sin embargo, la clave de lo que luego sería el armado kirchnerista en la provincia provino del pacto establecido con uno de sus principales líderes territoriales opuesto a la conducción partidaria, Jorge Busti.

En este sentido, Jorge Busti apoyó explícitamente a Néstor Kirchner luego de la elección general (Diario Uno, 3/05/2003). Para la primera vuelta mantuvo un prudente silencio y otorgó libertad de acción a los integrantes de su agrupación a los fines de no tensionar la interna. El resto de los dirigentes provinciales del PJ apoyaron de forma contundente a Carlos Menem y el propio presidente del PJ local, Augusto Alasino, comandó su campaña electoral. Luego de conocido el resultado el posicionamiento de Jorge Busti abrió la puerta a un acuerdo que se saldó con la integración a la fórmula para las próximas elecciones provinciales de Pedro Guastavino como candidato a vicegobernador, lo que garantizó también el compromiso del gobierno nacional con su propia candidatura (Ramos, 2025a).

Dos elementos diferencian Entre Ríos de Santa Fe: uno de ellos es la mayor importancia relativa de la institucionalidad partidaria en la selección de candidaturas. Aunque abordamos este punto con mayor detalle más abajo cabe adelantar que en 2003, 2005 y 2007 Jorge Busti en alianza con el kirchnerismo debió primero superar las internas partidarias. En todos los casos se presentaron opositores internos -algunos de los cuales también eran kirchneristas- lo cual le otorgó a los candidatos victoriosos una clara legitimidad de forma independiente al

[23] Ambos se conocieron en 1972 y militaron en la agrupación peronista Federación Universitaria para la Revolución Nacional. En ese espacio conoció también a Carlos Kunkel.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

kirchnerismo nacional. En otros términos: el aparato partidario ofició como instancia de mediación que inclusive limitó la posibilidad de que el kirchnerismo "hiciera pie" en Entre Ríos por otros canales (Ramos, 2025b y 2025c). De allí también la relevancia crucial de la presencia de Pedro Guastavino en la fórmula de 2003. Por otro lado, en segundo lugar, la situación económico-social de Entre Ríos era mucho mas grave en esta provincia que en Santa Fe (Mayor, 2019), lo cual también posicionó al gobierno nacido de las elecciones provinciales en una posición mucho más vulnerable y dependiente de los recursos nacionales (Ramos, 2025b). Llegados a este punto, es hora de avanzar sobre el vínculo y rol de los respectivos PJ provinciales.

Los PJ distritales y el rol de los liderazgos

A diferencia de lo que sucedió en otros distritos electorales, ni en Santa Fe ni en Entre Ríos se desarrollaron experiencias que puedan incluirse dentro de lo que la literatura conoce como Transversalidad o, hacia fines del período, la Concertación. En el caso santafesino hubo un intento explícito de sumar al PS pero la iniciativa no prosperó por oposición del partido, una organización que tradicionalmente ha sido refractaria al peronismo. [24] En el caso entrerriano, en cambio, el PS era un partido marginal y la organización eligió sumarse al NEE comandado por Emilio Martínez Garbino, que aunque mantuvo buenas relaciones con el kirchnerismo nunca se integró (ver nota al pie nº 16). En lo referente a La Concertación, estrategia que derivó en la conformación de la fórmula presidencial Cristina Fernández de Kirchner-Julio Cobos tampoco tuvo traducción local.[25] En Santa Fe la UCR hacía varios años que estaba aliada con

[24] De acuerdo al entrevistado C "Jorge [Obeid] se entera que Kirchner hace trascender -por los diarios- que va a invitar a Binner a ser su ministro de Salud, después de haber perdido las elecciones" (Entrevista personal, 14 de enero de 2020). Sus palabras coinciden con el entrevistado B "tenía alguna información que me llegaba sobre el intento bastante prolongado de Kirchner por seducirlo a Binner, y al socialismo, eso yo creo que fue así (…) incluso, que le había ofrecido hasta un ministerio nacional" (Entrevista personal, 25 de julio de 2017)

[25] Julio Cobos era en ese entonces gobernador de la provincia de Mendoza y formaba parte de lo que se conoció como "radicales K", esto es, dirigentes y afiliados al radicalismo que paulatinamente se fueron acercando al

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

otros partidos opositores y en 2006 fundaron el FPCyS con el cual ganaron la gobernación. En Entre Ríos la opción de aliarse con el kirchnerismo ni siquiera fue considerada por el radicalismo en el Congreso partidario de septiembre de 2006 (Mateoda, en Diario Uno, 10/09/2006).

Sin posibilidades de ampliar su base política por fuera del PJ en ambos distritos el kirchnerismo tuvo como eje central de construcción a los justicialismos locales, disputando con éstos la propia identidad del peronismo (Aboy Carlés, 2001). En el caso santafesino, y como desarrollamos en las páginas previas, el kirchnerismo encontró un justicialismo articulado en torno a una coalición dominante estable y consolidada en base al liderazgo de Carlos Reutemann y de Jorge Obeid. Ambos dirigentes poseían un importante capital político, anclado en sus trayectorias y en sus previas victorias electorales.[26] Desde 1993, última fecha en que se habían elecciones partidarias, el PJ se encontraba controlado por sus respectivas facciones y sólo se lo reactivaba en las coyunturas electorales.[27] El justicialismo local sostenía además una dinámica propia, autónoma y provincializada, refractaria tanto a la subordinación al liderazgo de Néstor Kirchner como a habilitar su intervención en el territorio provincial. En este punto es cuando nuevamente emergen algunos de los rasgos genéticos del kirchnerismo que plantea Sosa (2016): "Néstor Kirchner no se iba a subordinar a ningún acuerdo político que condicione su acción". Así, el vínculo con los máximos dirigentes locales no se planteó en términos de alianza entre pares, sino en la búsqueda de obediencia: "la lealtad era, en principio, al tipo de liderazgo y tipo de poder que quería ejercer" (p.89).

kirchnerismo hasta dar forma a la Concertación. Un análisis en profundidad de Cobos y sus estrategias políticas se puede encontrar en: Mellado (2022)

[26] Carlos Reutemann había sido dos veces gobernador, Convencional Constituyente (1994) y Senador Nacional (1995-1999). Jorge Obeid había sido intendente de la ciudad capital (1991-1995) gobernador y diputado nacional (1999-2003)

[27] En 2004 se produce la última renovación de cargos partidarios por acuerdos cupulares. Los puestos se distribuyeron de la siguiente manera: Jorge Obeid (presidente); Alberto Hammerly (vicepresidente 1ero, reutemanista); Norberto Nicotra (vicepresidente 2do, reutemanista), Ángel Baltuzzi (vicepresidente 3ero, reutemanista) y Jorge González (secretario general, ex menemista, líder territorial), entre otros.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

En ese camino, las prácticas políticas del kirchnerismo en Santa Fe se distinguieron por tres atributos específicos: a) la pretensión de erosionar el control político-partidario que ejercía la coalición dominante; b) la búsqueda de alianzas tácticas y coyunturales con los liderazgos previos que garantizaran, al menos momentáneamente, su subordinación y; c) el intento de construir una "línea propia", esto es, de dar forma a un sector plenamente identificado con los liderazgos nacionales y su proyecto político.

En línea con estas acciones, ya desde el 2003 el kirchnerismo habilitó y fomentó la construcción -por dentro y por fuera del partido- de agrupamientos identificados con Néstor Kirchner, con patrocinio de funcionarios nacionales y con acceso a recursos del estado. Carlos Kunkel, José "Pepe" Salvini -amigo íntimo de Nestor Kirchner y asesor presidencial-, Alberto Fernández -jefe de Gabinete durante el período 2003/2008-, Alicia Kirchner -hermana del presidente y Ministra de Desarrollo Social- , Felisa Miceli -presidenta del Banco Nación y luego Ministra de Economía-, entre otros, son algunas de las referencias que mencionan nuestros entrevistados o las fuentes gráficas como responsables de agrupaciones nacidas al calor de la primera presidencia kirchnerista. En conjunto con agrupaciones territoriales nacidas desde el propio distrito -como la ya mencionada Liga de los Intendentes o más claramente aún, agrupaciones estudiantiles como "Jóvenes K"- habilitaron una paulatina disgregación del control ejercido por Carlos Reutemann y Jorge Obeid.[28] En principio, la pérdida se vinculó más estrechamente con el "control de fronteras" (Gibson, 2006) que hasta el momento ejercía la CD del justicialismo santafesino; esto es, su capacidad de "alambrar" la provincia frente a las dinámicas nacionales. A partir de 2005, con el impulso a una "línea propia", la amenaza se tradujo más claramente en dirección de la pérdida de control del PJ, con Agustín Rossi como principal referente. El intento

[28] Los líderes provinciales interpretaron el "avance" del kirchnerismo como una amenaza a su supervivencia. De acuerdo con nuestros entrevistados "El proyecto de Kirchner era -políticamente, no humanamente- 'hay que terminar con estos tipos, hay que terminar con Duhalde, hay que terminar con Obeid' -bueno, con Reutemann era distinto, porque era una competencia-, (…) 'hay que terminar con esto, hay que ir a otra cosa'" (Entrevista personal, 14 de enero de 2020)

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

de realizar internas partidarias y asumir el control directo del partido en 2008 tradujo también un impulso nacional que se concretó en mayo de ese año cuando Néstor Kirchner asumió la presidencia del PJ nacional. Sin embargo, las internas se suspendieron nuevamente cuando se desató el conflicto por la Resolución 125/08.[29] El impacto de esta medida y el enfrentamiento con las corporaciones agrarias por parte de la novel presidencia de Cristina Férnandez tuvo amplias repercusiones en las dos provincias analizadas. En Santa Fe se tradujo en un acuerdo entre Carlos Reutemann y Nestor Kirchner donde se repartieron los cargos partidarios provinciales y nacionales. Así, aunque no se logró el objetiva de máxima el kirchnerismo logró finalmente anidar en el seno del aparato partidario distrital obteniendo la vicepresidencia.

De forma paralela, y como lo demuestra el acuerdo recién referenciado, el kirchnerismo también buscó establecer alianzas con los líderes locales, limitando su autonomía y en pos de su subordinación. En el caso de Jorge Obeid, ya en la campaña para obtener la gobernación en 2003, el apoyo del gobierno nacional dependió de un acuerdo previo con Juan Carlos Mazzón -a cargo de la Liga de los Intendentes- por el cual el obeidismo aceptó integrar a los candidatos territoriales municipales y comunales en su lista para diputaciones provinciales. Dirigentes políticos afines al kirchnerismo hicieron así su ingreso a la Legislatura provincial acotando el espacio de acción del obeidismo. La relación entre Obeid y Kirchner a lo largo del período fue siempre conflictiva, con momento de alta tensión y otros de mayor acuerdo.[30]

En lo que respecta a Carlos Reutemann, quien era percibido como una amenaza directa al liderazgo de Néstor Kirchner, lo cierto es que aceptó, al menos en esta etapa, una subordinación estratégica al gobierno nacional. En el año 2004 hubo serios intentos, por parte del kirchnerismo nacional, de erosionar su popularidad mediante acusaciones de corrupción y vinculando su

[29] Medida que pretendió incrementar la carga impositiva de las exportaciones agrarias. El conflicto duró cuatro meses y el gobierno nacional fue derrotado.

[30] La revisión de las noticias gráficas da cuenta de ese devenir, siempre orientado a erosionar la figura del gobernador o limitar sus pretensiones autonomistas.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

figura con la catastrófica inundación que sufrió la capital provincial en abril de 2003.[31] Sin embargo, pronto se generó una relación más fluida ante los constantes apoyos de Carlos Reutemann a las iniciativas legislativas desde el Senado de la Nación y el pacto explícito con José "Pepe" Salvini entre finales de 2004 y principios de 2005 (La Capital, 20/03/2005) que anticipó el acompañamiento al kirchnerismo en el momento en que éste rompió con Eduardo Duhalde.[32]

Aunque con similares lineamientos, el proceso en Entre Ríos tuvo características distintivas. La presencia en la fórmula gubernamental victoriosa en 2003 de un "kirchnerista puro" así como la dependencia de los recursos estatales nacionales tornó menos urgente la transformación de las estructuras partidarias previas. De hecho, la correlación de fuerzas al interior de partido viró tempranamente a favor del kirchnerismo, en línea con el giro del dirigente de su principal agrupación, Jorge Busti. Así, en las internas para la definición de las candidaturas a cargos electivos en el año 2003 la fórmula Busti-Guastavino obtuvo el 81,2% de los votos frente a dos candidaturas afines al menemismo que sufrieron una fuerte derrota.[33] Más relevante aún, los candidatos de las Agrupación Evita vencieron en prácticamente toda la provincia, asegurando así amplias chances de obtener la mayoría de los cargos legislativos y municipales en noviembre de ese año, como efectivamente sucedió.[34] Las únicas excepciones relevantes fueron Parana, donde el candidato de Jorge Busti fue derrotado a manos del diputado nacional kirchnerista Julio Solanas, y la ciudad de Gualeguay, donde triunfó un menemista confeso (Diario Uno, 21/07/2003). En lo que respecta a los cargos partidarios, la victoria de la Lista 2 de Jorge Busti fue completa y Sergio Urribarri, por entonces presidente de la Cámara de Diputados y jefe de

[31] De acuerdo con fuentes periodísticas, el presidente habría afirmado: "pregúntenle a Reutemann qué hizo con los 500 millones que le mandé" (en Ámbito financiero, 17/02/2004)

[32] La ruptura entre Kirchner y Reutemann se producirá como consecuencia del conflicto por la Resolución 125/08. Reutemann nunca volverá a reconciliarse con el kirchnerismo.

[33] Otros menemistas de renombre abandonaron el partido. Por su parte Augusto Alasino renunció a la presidencia del PJ unos meses antes de la realización de la interna.

[34] El PJ obtuvo el 44,53% de los votos, logrando 15 diputados (de un total de 28) y 14 senadores (de 17).

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

bloque del peronismo, con una relación muy estrecha con el exgobernador, fue electo como presidente del partido (Diario Uno, 5/08/2003).

La victoria de 2003 inauguró una etapa de creciente dominio del bustismo en alianza con el kirchnerismo nacional. El esfuerzo de una identificación plena, sin embargo, chocó con dos obstáculos importantes. En primer lugar, la presencia de una vertiente kirchnerista alineada con el gobierno nacional pero independiente de la Agrupación Evita y encarnada en el ahora intendente Julio Solanas, con su agrupación Arturo Jauretche. Este dirigente mantenía una excelente relación con el presidente y apelaba a una trayectoria política diferenciada de la de Jorge Busti, a quien acusaba de haber sido menemista. De este sector emergería posteriormente la principal amenaza al gobernador. En segundo lugar, la configuración del NEE como poder regional -con sede en Gualeguaychú, tercer distrito electoral de la provincia- y proyección provincial, que en las elecciones locales logró revalidar su triunfo en su distrito de origen y ampliarse a otras localidades, ingresando 4 (cuatro) diputaciones y 1 (una) senaduría. El NEE logró también vincularse exitosamente con el gobierno nacional y se mantuvo cerca de las redes kirchneristas desplegadas en la provincia, aunque sin integrarse a ellas.

En el marco del mapa de poder organizativo del justicialismo las prácticas políticas del kirchnerismo nacional en Entre Ríos se distinguieron así por: a) priorizar las alianzas tácticas con los liderazgos previos en tanto éstos sostuvieran su subordinación y garantizaran victorias electorales; simultáneamente, b) asegurar el control sobre la coalición dominante, para evitar su autonomización y; c) la construcción de un sector plenamente identificado con el proyecto político nacional por fuera y por dentro de la CD provincial; de hecho, sería de este sector de donde surgiría el principal soporte kirchnerista en los años venideros, algo que sería evidente luego del conflicto por la Resolución 125/08.

En esta línea, y de manera similar al caso santafesino, entre 2003-2007 emergieron múltiples agrupamientos kirchneristas en Entre Ríos. La “Corriente Peronista Federal” liderada por

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

"Pepe" Salvini a nivel nacional se conformó en esta provincia con parte de los apoyos originarios, entre ellos los diputados nacionales electos en 2003 y el grupo de intendentes que se sumó tempranamente a la campaña. Este sector apoyó al bustismo en estos años. Sin embargo, otro grupo referenciado en el "Grupo Michelángelo" (Página 12, 01/12/2003), cuyo principal dirigente era Carlos Kunkel, intentó conformar un núcleo de militantes "duros" del kirchnerismo, con presencia en el interior del PJ independiente del bustismo.[35] También el Diputado Nacional Edgardo Depetri tenía llegada al distrito por intermedio de su Frente Transversal Nacional y Popular (Diario Uno, 22/09/2006) al igual que el Movimiento Evita, dirigido a nivel nacional por Emilio Pérsico y que hacia el 2006 inició la conformación de una mesa provincial por fuera del PJ (Diario Uno, 15/07/2006).

De forma equivalente al caso de Santa Fe, al patrocinio de funcionarios y líderes nacionales se sumó pronto la emergencia de agrupaciones locales que reconocían de forma directa el liderazgo de Néstor Kirchner. Parte de estos grupos se sumaron a las corrientes kirchneristas más amplias a nivel provincial, por dentro y fuera del PJ. Por caso, los medios gráficos consultados dan cuenta de la integración de militantes al Frente Transversal de Depetri (Diario Uno, 22/09/2006) que finalmente apoyaría a Jorge Busti y de las discusiones entre sectores ligados a los movimientos sociales o a movimientos estudiantiles, como Barrios de Pie o Martín Fierro acerca de su posicionamiento frente a las internas partidarias o elecciones generales (Diario Uno, 17/02/2003).

Aún así, la cercanía al gobierno nacional y, fundamentalmente, la presencia de una mediación partidaria reconocida por todos los actores limitó la pérdida de legitimidad de la vieja CD y del liderazgo bustista. En 2005, frente a las legislativas nacionales, el PJ entrerriano nuevamente llevó a cabo sus internas. El gobierno provincial cedió ante Nación la designación de los

[35] Entre sus integrantes cabe mencionar a exintendentes justicialistas, funcionarios provinciales e, inclusive, dirigentes del NEE.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

primeros lugares en su lista, lo cual reforzó la percepción de su alineamiento incondicional; a su vez, desde el gobierno nacional se alentó una alianza entre el Julio Solanas y el bustismo para optimizar los resultados electorales.[36] Sin embargo, algunos sectores kirchneristas locales decidieron enfrentar a la lista oficial, al igual que los remanentes sectores menemistas. El resultado fue nuevamente favorable al gobernador (y al gobierno nacional), con el 88,5% de los sufragios válidos (Diario Uno, 8/08/2005).[37]

Para el año 2007, en tanto, se jugó el último intento de construir un kirchnerismo opositor a la consolidada CD del partido. En esta ocasión el solanismo tomó cuerpo con el apoyo de grupos refractarios al bustismo, la articulación con intendencias relevantes, las alianzas con fuerzas extrapartidarias y el apoyo de funcionarios kirchneristas nacionales y del Movimiento Evita (Análisis, 16/03/2007 y Página 12, 18/03/2007). La base territorial que logró sumar fue muy relevante e incluyó a Concordia, Gualeguaychú y Parana, tres de los cuatro distritos con más electores de la provincia. También desde la Legislatura provincial un variopinto conjunto de legisladores se sumó al intento, articulados en lo que se llamó "Grupo Talleres" (por el club donde realizaron su primera reunión), sumando a solanistas y ex menemistas de toda la provincia (Diario Uno, 17/08/2006). Ante el férreo control del aparato partidario por parte del bustismo, sin embargo, el solanismo decidió recurrir a una estrategia de larga trayectoria en el justicialismo: romper con el partido y competir con una etiqueta propia.

Por su parte, Jorge Busti, ante la imposibilidad de reelegirse por disposiciones constitucionales, apeló a un candidato del "riñón" de su sector: el por entonces ministro de Gobierno Sergio Urribarri, al que ungió tempranamente como su sucesor (Diario Uno, 9/06/2006) logrando

[36] En esa elección el kirchnerismo se enfrentó con el duhaldismo a los fines de sellar su autonomía política nacionalizando la campaña -evidente en la utilización del sello FPV en casi todos los distritos- y optimizando las alianzas para sumar votos.

[37] En la elección general obtuvo 45,9% de los votos, logrando el ingreso de Blanca Osuna (kirchnerista de la primera hora), Raúl Solanas (hermano del Intendente de Parana) y José Eduardo Lauritto (uno de los intendentes que apoyó a Néstor Kirchner desde 2003)

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

además la venia del gobierno nacional.[38] Como afirmó el propio jefe de Gabinete, Alberto Fernández, cuando la noticia empezó a circular:

> Busti y Guastavino *han sido respetuosos y consecuentes* con nuestro trabajo y *con una lealtad manifiesta*, por lo que no vamos a hacer nada en contra del proceso que ellos lleven adelante, sino que vamos a *poner todas las fichas* en lo que ellos decidan (Fernández, en Diario Uno, 9/06/2006, las cursivas son nuestras)

Lealtad y compromiso con el proyecto nacional acompañado por altísimos niveles de aprobación de la gestión local (Ramos, 2025c) habilitó el acompañamiento del kirchnerismo nacional, nuevamente mediado por la aprobación del PJ entrerriano que consagró la fórmula Sergio Urribarri-José Lauritto como candidatos a la gobernación. Al igual que en 2003, un integrante de la CD local con un referente primigenio del kirchnerismo local eran ungidos con el beneplácito nacional.

Finalmente, en las elecciones generales del 2007 el "busti-kirchnerismo" derrotó a los sectores agrupados en torno a la candidatura de Julio Solanas; fue una victoria arrolladora que inclusive desplazó al NEE de Gualeguaychú y al solanismo de Paraná.[39] Ya no habría rivales internos relevantes que se opusieran a un kirchnerismo con un fuerte peso de los sectores justicialistas tradicionales de la provincia, pero férreamente alineado al Gobierno Nacional. En 2008 terminó de concretarse el proceso de reconversión del PJ distrital cuando, en ocasión del conflicto con las patronales agrarias, el novel gobernador apostó su carrera política a la continuidad de la

[38] Como indicamos más arriba Urribarri había sido electo como presidente del PJ. Cuando asumió Jorge Busti y le ofreció el ministerio solicitó licencia, quedando el partido a cargo de su vicepresidente José Luis Cáceres, de su mismo sector. Urribarri tenía una extensa trayectoria y había sido intendente de General Campos (1987-1991) y diputado provincial en tres mandatos consecutivos, siempre en el sector bustista (1991-2003).

[39] El Frente Justicialista para la Victoria de Urribarri logró 47% de los votos, con 15 diputados y 14 senadores. El Frente Para la Victoria y la Justicia Social de Solanas obtuvo 18,83% de los votos, con 5 diputados y 2 senadores. Para principios de 2008 las dos vertientes del PJ estaban en camino de unificarse bajo la sigla oficial. Cabe destacar que en esas elecciones también se votó para la selección de Convencionales constituyentes para la reforma de la Constitución. En este caso, el FJV de Urribarri obtuvo 23 de 45 cargos, mientras que el Frente de Solanas no se presentó.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

alineación con el kirchnerismo; en contraposición Jorge Busti vio licuarse su poder ante un justicialismo que ya no le respondería.

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas previas esperamos haber dado cuenta de la importancia de estudiar las dinámicas subnacionales para mejorar nuestra comprensión de la política nacional argentina. No sólo se trata de que el kirchnerismo fue originariamente un grupo político provincial, como analiza pormenorizadamente Sosa (2016), sino de que la consideración de sus rasgos originarios contribuye, al menos parcialmente, a dar cuenta de su praxis política en el nivel nacional y en sus relaciones con las provincias.

En este trabajo analizamos dos casos examinando las dinámicas justicialistas locales y la manera en que el kirchnerismo desplegó sus prácticas políticas en función de cierta identidad peronista particular. En esta línea, la búsqueda de una construcción y de un soporte político propio se delinea como el objetivo de máxima. En el estudio de su devenir era la única garantía para el despliegue de un tipo de liderazgo autónomo, sin condicionamientos, reacio a las jerarquías y mediaciones partidarias y con un fuerte compromiso militante.

En el caso santafesino eso implicó la búsqueda de mecanismos que desarticularan la CD previa con el apoyo a nuevos liderazgos hasta entonces periféricos basados en lazos de amistad, confianza y compromiso con el proyecto político; el establecimiento de alianzas tácticas para limitar la autonomía de los dirigentes consolidados y asegurar su subordinación; el impulso a nuevas agrupaciones que le respondieran; la (re) nacionalización de la dinámica política provincial y; en el límite, la erosión del poder político partidario de lo líderes locales a favor de una construcción propia. De manera similar, en el caso entrerriano observamos tanto la proliferación de agrupaciones kirchneristas, el control de la CD local, como el intento de avanzar con una línea propia. Sin embargo, el rápido viraje del peronismo local a favor del

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

kirchnerismo nacional -de la mano de su principal dirigente, Jorge Busti-, la presencia de un "kirchnerista puro" en la fórmula gubernamental y, principalmente, la activa mediación partidaria, limitaron las posibilidades de disgregación de la CD local. No impidieron, sin embargo, su transformación molecular que, ya fuera del período bajo análisis, consolidó un PJ kirchnerista aún con la preservación de gran parte de los dirigentes y estructuras tradicionales. En ambos casos, las experiencias locales distan bastante de lo que se ha entendido como estrategias "nacionales" del kirchnerismo, en especial en lo referente a la "transversalidad" y la Concertación y plantea que el kirchnerismo realmente existente se construyó en tensión y negociación con las estructuras partidarias previas.

Recebido para publicação em 30/01/2026.
Aceito para publicação em 28/05/2026.
Editor Chefe: Renato Francisquini Teixeira

DISPONIBILIDADE DE DADOS:
Os conteúdos subjacentes ao texto da pesquisa estão contidos no Manuscrito.

CONTRIBUIÇÃO DE AUTORIA:
Conceitualização; Curadoria de dados; Análise formal; Investigação; Metodologia; Administração do projeto; Validação; Visualização; Escrita - esboço original; Escrita - revisão e edição

CONFLITO DE INTERESSE
Os(as) autores(as) declaram que não há conflito de interesse.

BIBLIOGRAFÍA

ABOY CARLES, G., Las dos fronteras de la democracia argentina. Rosario: HomoSapiens. 2001, 333p.

ALFONSÍN, M.C. Disciplina partidaria en la Argentina. El caso del Partido Justicialista entrerriano. In VI CONGRESO DE LA SAAP, Buenos Aires, 2003.

BALBI, F., "…quiero andar con mucha libertad". Consideraciones en torno de los lugares de las organizaciones partidarias y de la conducción en la praxis política de lo peronistas. In

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

MELON PIRRO, J. y QUIROGA, N. (comp), El peronismo y sus partidos. Rosario: Prohistoria. 2020, p.17-54

BEHREND, J. y BIANCHI, M., Estructura económica y política subnacional en Argentina. Caderno CRH, Salvador, v. 30, N. 80, 2017, p.217-235

CAVAROZZI, M., El peronismo kirchnerista… el peronismo de siempre, Estudios, N 26, 2011, p. 13-24

DGEyC DE ENTRE RIOS, Valor agregado Bruto Provincial a precios corrientes. Entre Ríos: Ministerio de Economía, 2024, s/p.

FREDERIC, S. y SOPRANO, G. (comp), Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina. Buenos Aires: Prometeo. 2009, 353p.

GERVASONI, C., La política provincial es política nacional: cambios y continuidades subnacionales del menemismo al kirchnerismo. In MALAMUD, A. y DE LUCA, M. (coord.), La política en tiempo de los Kirchner, Eudeba, 2011, p.115-128.

GIBSON, E., Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos, en Desafíos, Vol.14, enero-junio 2006, p.204-237.

IPEC, Producto Bruto Geográfico. Provincia de Santa Fe: Ministerio de Economía, 2024.

LASCURAIN, M., Partido, identidad y representación en el peronismo santafesino 81991-1995). Buenos Aires: Teseo, 2021, 440p.

LEIRAS, M., Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. Política y Gobierno, vol. XVII nº 2, II semestre 2010, p. 205-241.

LEIRAS, M., Todos los caballos del rey, Buenos Aires: Prometeo, 2007, 271p.

LEÑIÑI, D., Quienes son el kirchnerismo en Rosario, en La Capital, 12/05/2003. Disponible en: https://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/12/articulo_41.html

LEVITSKY, S., La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005, 387p.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

MACOR, D. y TCACH, C. (Eds.) (2003), La invención del peronismo en el interior del país. Santa Fe: UNL, 404p.

MAJOR, A., Hambre, moral y rebelión. Los saqueos en Entre Ríos en diciembre de 2001, Revista de Estudios Marítimos y Sociales, Nº 15, julio 2019, p. 212-231.

MALAMUD, A. y DE LUCA, M., La política en tiempo de los Kirchner. Buenos Aires: Eudeba, 2011, 331p.

MATEODO, C., Previsible: la UCR hará alianza si tiene el candidato a gobernador, en Diario UNO, 10/09/2006. Edición impresa

MELLADO, V., La amalgama del kirchnerismo en la provincia de Mendoza y sus efectos sobre el sistema de partidos provincial. In SOSA, P. y ORTIZ DE ROZAS, V. (comp), El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015), Santa Fe: UNL-UNGS, 2022, p.255-294

MONTERO, A. y VINCENT, L., Del "peronismo impuro" al "kirchnerismo puro": la construcción de una identidad política hegemónica durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007), Posdata 18, N 1, abril 2013, p.123-157

NOVARO, M., El presidencialismo argentino entre la reelección y la alternancia, In CHERESKY, I. y POUSADELA, I. (comp.), Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas, Buenos Aires: Paidós, 2001, p. 59-108

PANEBIANO, A., Modelos de partido. Buenos Aires: Alianza, 1990, 512p.

RAMOS, H., Construir a un presidente: redes personales y partidarias del kirchnerismo en Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe (2003), Desafíos, 37(1), 2025ª, 1-27. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.14705

RAMOS, H., El Kirchnerismo en Entre Ríos: orígenes y redes partidistas (2002-2005), 7mas Jornadas de Ciencia Política del Litoral, 2025b, Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL, 2025b

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

RAMOS, H., La disrupción kirchnerista. El PJ entrerriano entre los años 2005-2008, IX Congreso de la Red de Estudios sobre el Peronismo, 2025c, Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL y Facultad de Trabajo Social, UNER.

RAMOS, H., Dinámicas de provincialización y nacionalización: Santa Fe durante las dos primeras gobernaciones del Partido Justicialista (c. 1983-1991), Anuario IEHS, Vol. 1, N. 40, 2025d, 231-252. Disponible en: https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2935

RAMOS, H., La cooperación política en escalas. De la candidatura presidencial de Néstor Kirchner a la de gobernador de Jorge Busti (Entre Ríos) en el año 2003. X Congreso Regional de Historia e Historiografía, 2024, Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL.

RAMOS, H. y VASCHETTO, M., Los orígenes del kirchnerismo en Santa Fe: del armado político-electoral a la "línea propia" (2003-2005), In ORTIZ DE ROZAS, V. y SOSA, P. (comp) El Kirchnerismo en el interior del país, Santa Fe: UNL-UNGS, 2022, p.115-146

RAUS, D., "Salir del infierno". La transición política en la crisis de la convertibilidad. De Duhalde a Kirchner, In PUCCIARELLI, A. y CASTELLANI, A. (coord.), Los años del kirchnerismo. Buenos Aires, Siglo XXI, 2017, p.61-98

RETAMOZO, M. y TRUJILLO SALAZAR, L., El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina: Desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana, en Izquierdas (45), 2019, p. 185-214.

SIDICARO, R., El partido peronista y los gobiernos kirchneristas, Nueva Sociedad, N 234, 2011, p.75-94

SORIANO, F., Agustín Rossi, el destino de un militante: del pizzero que le reveló el futuro al discurso que impactó a Néstor Kirchner, en Infobae, 23/07/2023. Disponible en: https://www.infobae.com/politica/2023/07/23/agustin-rossi-el-destino-de-un-militante-del-pizzero-que-le-revelo-el-futuro-al-discurso-que-impacto-a-nestor-kirchner/

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

SOSA, P., Los orígenes de las concepciones políticas del kirchnerismo. La experiencia política del Ateneo Juan Domingo Perón en la provincia de Santa Cruz (1981-1987), Temas y Debates, Año 20, julio-diciembre 2016, p.77-96

SOSA, P., Los orígenes del Frente Para la Victoria en Argentina (1988-2003), en América Latina Hoy, vol. 76, 2017, p. 115-137

SOSA, P. y ORTIZ DE ROZAS, V. (comp.), El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015), Santa Fe, UNL-UNGS, 2022, 312p.

WILSON, C., Conflicto agrario y transformación rural: las movilizaciones de 2008 en Entre Ríos, Argentina. Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional. 11 (2), 2024, p.56-81.

ZELAZNIK, J. (2011), Las coaliciones kirchneristas, In MALAMUD, A. y DE LUCA, M. (coord.), La política en tiempo de los Kirchner. Buenos Aires: Eudeba. 331p.

Fuentes periodísticas

“Transversales se organizan”, en Diario Uno, 17/02/2003. Edición impresa

“Para el ex gobernador la prioridad es la Unidad Nacional”, en Diario Uno, 3/05/2003. Edición impresa.

“Busti ganó en toda la provincia”, en Diario Uno, 21/07/2003. Edición impresa

“Cambios en el PJ entrerriano”, en Diario Uno, 5/08/2003. Edición impresa

“Depetri en Paraná”, en Diario Uno, 22/09/2006. Edición impresa

El encuentro de los K ortodoxos, en Página 12, 1/12/2003. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-28776-2003-12-01.html

“Inundaciones en Santa Fe: Polémica Reutemann-Kirchner por $ 500 millones”, en Ámbito Financiero, 17/02/2004. Disponible en: https://www.ambito.com/portada-principal/inundaciones-santa-fe-polemica-reutemann-kirchner-500-millones-n3261608

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17007

“El kirchnerreutemismo ratificó su compromiso”, en La Capital, 20/03/2005. Disponible en: https://archivo.lacapital.com.ar/2005/03/20/politica/noticia_180538.shtml

“Según el gobernador, hubo una relación de casi 5 a 1 con la UCR”, en Diario Uno, 8/08/2005. Edición impresa

“Urribarri dijo que recibió el apoyo del Gobierno nacional”, en Diario Uno, 9/07/2006. Edición impresa

“Fractura en el oficialismo”, en Diario UNO, 17/08/2006

“Solanas reveló que “me llamó Oscar Parrilli y me autorizó a decir que Kirchner no habló con Busti sobre las elecciones del domingo”, en Análisis, 16/03/2007. Disponible en: https://www.analisisdigital.com.ar/archivo/2007/03/16/solanas-revelo-que-me-llamo-oscar-parrilli-y-me-autorizo-decir-que-kirchner-no

“Un voto que no pone nerviosa a la Rosada”, en Página 12, 18/03/2007. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-81922-2007-03-18.html

---

Hugo Ramos

Doctor en Relaciones Internacionales y Magíster en Integración y Cooperación Internacional por la Universidad Nacional de Rosario. Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad Nacional del Litoral. Profesor Adjunto del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) desarrolla investigaciones en torno al análisis de los partidos políticos en diferentes escalas. Sus publicaciones más recientes son: “_-Ramos, H., Jacobsohn, I., Pesquero Bordon, J. y Vaca Avila, P. (2025), ¿Quiénes son? Outsiders y outliers en la génesis provincial de La Libertad Avanza, Revista SAAP, Volumen 19, N. 2, p.231-259. https://revista.saap.org.ar/index.php/revista/article/view/592/revista-v19-n2-a1 y Ramos, H. y Vaschetto, M. (2025), El kirchnerismo “santafesino” durante la segunda presidencia de Cristina Kirchner: del “desbande” a la rearticulación (2011-2015), Revista Historia Regional, 57), 1-15. Retrieved from https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/1106

Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia Creative Commons CC-BY.
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.